

Mujeres, agroecología y soberanía alimentaria en la comunidad Moreno Maia del Estado de Acre. Brasil

metadata, citation and similar papers at core.ac.uk

br

provided by Portal de Revistas

Instituto de Sociología y Estudios Campesinos. Universidad de Córdoba

Marta SOLER MONTIEL

ISEC, Instituto de Sociología y Estudios Campesinos
Grupo de Investigación AREA, Dpto. Economía Aplicada II.
Universidad de Sevilla

Recibido: 14.10.2010

Aceptado: 6.02.2011

RESUMEN

La Agroecología, en coherencia con la propuesta política de la Soberanía Alimentaria, propone estrategias de desarrollo rural alternativas al modelo agroindustrial dominante en el actual contexto de la globalización. En este trabajo argumentamos que, pese a la ceguera conceptual hacia el género de la Agroecología, los proyectos agroecológicos abren puertas a la participación, visibilización y valorización del trabajo de las mujeres a la vez que avanzan hacia una organización agroalimentaria menos insustentable, confluyendo con las tesis ecofeministas. Las reflexiones se fundamentan en la experiencia de las mujeres del Comunidad Moreno-Maia que participan en la red agroecológica ACS-Amazonía en el Estado de Acre en Brasil.

Palabras clave: Agroecología, Soberanía alimentaria, Ecofeminismo, Mujeres campesinas, Mujeres trabajadoras rurales.

Women, agroecology and food sovereignty in the Moreno-Maia community in the State of Acre. Brazil

ABSTRACT

Following the political proposal of the Food Sovereignty, Agroecology proposes alternative rural development strategies to the agro-industrial predominant model in the current context of globalization. In this essay, we argued that, despite the conceptual blindness of gender in Agroecology, agroecological projects open a door that leads to the participation, visibility and enhancement of women's work. At the same time they are moving toward an agrofood organization, less unsustainable, and they come together with the Ecofeminism thesis. Our thoughts are based on the experience of the women participating in the agroecological ACS-Amazon network from the Moreno-Maia Community in the State of Acre in Brazil.

Key words: Agroecology, Food sovereignty, Ecofeminism, Peasant women, Rural workers women.

1. AGROECOLOGÍA, GÉNERO Y SOBERANÍA ALIMENTARIA

El modelo de desarrollo agrario basado en la industrialización o “revolución verde” se difundió con la promesa de la erradicación del hambre y la pobreza. Actualmente, sin embargo, este modelo está bajo cuestión, desde una perspectiva

social, económica y ambiental, y resulta necesario buscar alternativas. Una mirada agroecológica y ecofeminista a la modernización agraria no sólo fundamenta la necesidad de alternativas si no que orienta la construcción de alternativas, como se argumenta a continuación.

1.1 EL FRACASO DE LA “REVOLUCIÓN VERDE”: LA NECESIDAD DE ALTERNATIVAS

La modernización de la agricultura se generaliza tras la segunda guerra mundial en el contexto de la nueva etapa de crecimiento económico fordista¹. El desarrollo industrial y urbano impulsa la reestructuración agrícola hacia un modelo de altos rendimientos productivos que garanticen el abastecimiento agrario en grandes cantidades y bajos precios a las ciudades y las industrias alimentarias. Ello se consigue a través de un paquete tecnológico altamente dependiente de insumos industriales².

La industrialización de la agricultura como pieza clave de un proceso más general de industrialización y crecimiento económico pasa a formar parte del nuevo modelo de desarrollo occidental gestado en los países enriquecidos, que se concibe como generalizable tras la segunda guerra mundial³. A partir de entonces, la adopción de las tecnologías de la “revolución verde” se promueve en países no industrializados con el argumento de la erradicación del hambre y la pobreza. La lógica subyacente se basa en una concepción de la historia como proceso unilineal en una senda continua y ascendente hacia el “progreso” que resulta altamente funcional a la expansión del mercado y los beneficios empresariales vinculados a determinadas actividades mercantiles⁴. Los “países en vías de desarrollo” deberían adoptar las nuevas tecnologías agrícolas con la finalidad de aumentar sus rendimientos y orientar esta producción al mercado impulsando un proceso de especialización productiva en función de la demanda. De esta forma, siguiendo criterios de rentabilidad empresarial, se obtendrían ingresos crecientes que permitirían financiar un proceso de industrialización similar al de los “países desarrollados”.

¹ AGLIETTA, Miguel (1979): *Regulación y crisis del capitalismo*, Madrid, Ed. Siglo XXI.

² El paquete tecnológico de la llamada “revolución verde” incluye la mecanización de las labores agrícolas que permite liberar mano de obra agraria para la industria, el uso de agroquímicos como fertilizantes inorgánicos, herbicidas, plaguicidas, etc. y el uso de semillas comerciales con alta respuesta a agroquímicos. Se trata de tres tecnologías interrelacionadas que en conjunto permiten un fuerte incremento de los rendimientos agrícolas, especialmente en sistemas de regadío.

³ ESTEVA, Gustavo (1992): *Desarrollo en SACH*, Wolfgang (ed.): *Diccionario del Desarrollo*, California Press, RIST, Gilbert (1994): *Desarrollo, historia de una idea occidental*. Ed. Los libros de la Catarata y MIES, Maria. y SHIVA, Vandana. (1997): *Ecofeminismo: teoría, crítica y perspectivas*. Barcelona, Ed. Icaria.

⁴ NAREDO, Jose Manuel (2003): *La economía en evolución. Historia y perspectivas de las categorías básicas del pensamiento económico*. Madrid, Ed Siglo XXI.

Esta propuesta de “desarrollo” implica una mirada etnocéntrica hacia otras formas culturales de organización socioeconómica y política donde la civilización occidental se concibe como “superior” y por tanto legitimada para imponerse de forma generalizada⁵. Como ha argumentado Vandana Shiva⁶, la mirada occidental hacia las comunidades campesinas genera una “pobreza percibida culturalmente” que legitima la imposición de las tecnologías agrícolas de la revolución verde como parte de un modelo de “desarrollo” más amplio. La mirada occidental hacia los sistemas de manejo y las instituciones económicas y políticas campesinas, sesgada por el etnocentrismo occidental, implica el desprecio hacia formas culturales distintas, así como la ceguera hacia aspectos positivos de la cultura campesina como la inclusión económica, la estabilidad sociocultural y el equilibrio ecológico⁷.

Esta mirada etnocéntrica se ve reforzada por el androcentrismo dominante en el mundo occidental⁸. La construcción sociocultural de género implica la adscripción sesgada de roles a hombres y mujeres donde los espacios, trabajos y atributos masculinos se consideran superiores a los femeninos⁹. El varón domina el espacio de lo público, siendo el mercado un ámbito prioritariamente masculino y las actividades a él orientadas de mayor valor que aquellas que se circunscriben al espacio privado de lo doméstico centrado en la atención de necesidades básicas. El trabajo remunerado en el ámbito del mercado se adscribe a los hombres mientras las mujeres se hacen responsables de los trabajos invisibilizados de reproducción social en el hogar¹⁰. La mirada occidental androcéntrica implica otorgar mayor valor simbólico (además de material) a lo público, especialmente al mercado y por tanto a lo mercantil, infravalorando las actividades y trabajos que se desenvuelven al margen del mercado y centradas en la atención de necesidades básicas¹¹. En la medida que las comunidades campesinas orientan su actividad prioritariamente a la estabilidad y reproducción social, siendo central la atención de necesidades básicas, y limitando la dependencia del mercado, la mirada occidental las infravalora por una asimilación “inconsciente” con lo femenino.

⁵ MIES, María y SHIVA, Vandana (1997): *Ecofeminismo: teoría, crítica y perspectivas*. Barcelona, Ed. Icaria.

⁶ SHIVA, Vandana (1995): *Abrazar la vida: mujer, ecología y supervivencia*. Madrid, Ed. Horas y Horas.

⁷ SEVILLA GUZMÁN, Eduardo y GONZALEZ de MOLINA, Manuel (1993): *Ecología, Campesinado e Historia* Ed. La Piqueta.

⁸ AMORÓS, Celia (1985): *Hacia una crítica de la razón patriarcal*. Barcelona, Ed. Anthropos.

⁹ Entre las autoras que han desarrollado el tema de la subordinación de la mujer están PULEO, Alicia (2005): *Los dualismos opresivos y la educación ambiental*. Isegoría. Revista de Filosofía Moral y Política. nº 32 p. 201-204, AMORÓS, Celia (1985): *Hacia una crítica de la razón patriarcal*. Barcelona, Ed. Anthropos y AMORÓS, Celia y de MIGUEL, Ana (2005): *Teoría feminista: de la Ilustración a la globalización*. Madrid, Ed. Minerva

¹⁰ CARRASCO, Cristina (ed.) (1999): *Mujeres y economía. Nuevas perspectivas para viejos y nuevos problemas*. Barcelona, Icaria.

¹¹ PÉREZ OROZCO, Amaya (2007): *Perspectivas feministas en torno a la economía: el caso de los cuidados*. Consejo Económico y Social Colección Estudios.

La industrialización de la agricultura implica un doble proceso de apropiación y sustitución de los trabajos familiares de la agricultura campesina por parte de la industria¹² que se traduce en una doble dependencia del mercado tanto para la compra de insumos como para la venta de productos. Esta creciente orientación mercantil de las producciones campesinas rompe la autonomía de los mecanismos de reproducción social y económica y termina generando una auténtica pobreza por privación material¹³. Las familias campesinas se encuentran ahora en una situación de mayor vulnerabilidad económica y productiva, endeudadas y dependientes de sistemas productivos agrícolas especializados orientados al mercado en los que los monocultivos han roto los equilibrios ecológicos de los agroecosistemas. Los sistemas campesinos basados en el manejo de la biodiversidad permitían la producción autónoma de alimentos¹⁴. Rotos los sistemas productivos orientados a la subsistencia y dependientes del mercado, las familias campesinas se hacen vulnerables a la volatilidad de los precios de los insumos, el crédito y las mercancías agrícolas. La caída de los precios agrícolas de mercado como resultado del aumento de los rendimientos y el aumento comparativo de los costes de los insumos se traduce en la reducción de la renta de los pequeños agricultores sometidos a un doble estrangulamiento en el mercado. Por esta vía, lo que se presentaba como solución al “problema” de la pobreza (culturalmente percibida) se convierte en la causa del hambre y la privación material de lo necesario para atender las necesidades humanas básicas.

La destrucción ecológica derivada de la generalización de la revolución verde está íntimamente interrelacionada con la incapacidad para erradicar el hambre y la pobreza de esta propuesta de desarrollo¹⁵. La mirada occidental se construye desde una postura antropocéntrica que rompe con el organicismo dominante en el mundo hasta el siglo XVI¹⁶. Este sesgo antropocéntrico implica ignorar la jerarquía de sistemas que implica la subordinación del subsistema económico al subsistema social y de éste al sistema superior que es la biosfera¹⁷. Se “olvida” que la especie humana, como cualquier otra, necesita del equilibrio de los ecosistemas en los que se desenvuelve para su supervivencia. Se consolida así la falacia de la capacidad de control de la naturaleza a través de tecnologías, como las de la revolución verde, basadas en

¹² GOODMAN, David y REDCLIFTE, Michael (1991): *Refashioning nature*. Londres, Routledge.

¹³ SHIVA, Vandana (1995): *Abrazar la vida: mujer, ecología y supervivencia*. Madrid, Ed. Horas y Horas.

¹⁴ Autores que han estudiado los sistemas campesinos PLOEG, J.D. van der (2008): *The new peasants. Struggles for autonomy and sustainability in an era of empire and globalization* London Earthscan, SEVILLA GUZMÁN, Eduardo (2006): *De la Sociología rural a la Agroecología*. Barcelona, Icaria Editorial y Junta de Andalucía y TOLEDO, Victor M. (1993): *La racionalidad ecológica de la producción campesina* en SEVILLA GUZMÁN, Eduardo y GONZALEZ DE MOLINA, Manuel (eds). *Ecología Campesinada e historia*. p. 197-218. Madrid, La piqueta.

¹⁵ MARTÍNEZ ALIER, Joan (2006): *El ecologismo de los pobres. Conflictos ambientales y lenguaje de valoración*. Barcelona, Ed. Icaria 2ª edición en castellano.

¹⁶ NAREDO, Jose Manuel (2003): *La economía en evolución. Historia y perspectivas de las categorías básicas del pensamiento económico*. Madrid, Ed Siglo XXI.

¹⁷ PASSET, René (1996): *Principios de bioeconomía*. Colección Economía y Naturaleza, ed. Fundación Argentaria.

un conocimiento científico fragmentado y parcelario ciego a la complejidad de las interrelaciones biofísicas y socioculturales¹⁸.

La expansión de los monocultivos de la agricultura industrializada implica la simplificación de los agroecosistemas rompiendo los equilibrios ecológicos en los que se basaba la productividad de los mismos en ausencia de insumos industriales. La erosión genética de la mano de las semillas comerciales, la destrucción de flora y fauna auxiliar, la erosión y ruptura de la estructura y fertilidad de los suelos, así como la contaminación y agotamiento de los recursos hídricos son los principales impactos ecológicos de la agricultura industrializada¹⁹. Esta destrucción ecológica se traduce en una mayor vulnerabilidad productiva de las comunidades campesinas que refuerza los obstáculos políticos al acceso a los recursos necesarios para la producción autónoma de alimentos.

El sesgo antropocéntrico refuerza tanto el etnocentrismo como el androcentrismo occidental. El desprecio hacia la naturaleza es el vector valorativo que une los tres sesgos como han puesto de manifiesto distintas autoras ecofeministas²⁰. Las otras culturas, pueblos y formas de organización sociocultural, productiva y política son identificadas con la naturaleza en tanto no dominadas por la tecnología y la ciencia, frutos prioritarios de la cultura y la razón. La legitimidad asumida para el dominio, explotación y destrucción de la naturaleza se proyecta sobre las culturas no occidentales, entre ellas las campesinas. De la misma forma, la identificación de lo femenino con la naturaleza y lo emocional en contraposición a lo cultural y racional es la llave que abre la puerta de la falsa legitimidad occidental para el control y subordinación de las mujeres así como el desprecio hacia todo lo que se identifica como femenino.

1.2. LA AGROECOLOGÍA Y LA SOBERANÍA ALIMENTARIA COMO ALTERNATIVAS CONTRA EL HAMBRE Y LA POBREZA

La Agroecología surge como respuesta al fracaso social, económico y ambiental de la “revolución verde”. Implica un enfoque alternativo para el análisis de los sistemas agroganaderos del que se deriva propuestas alternativas para el desarrollo rural, así como para la erradicación del hambre y la pobreza coherente con la propuesta política de la Soberanía Alimentaria desarrollada por la Vía Campesina.

¹⁸ MORIN, Edgard (1994): *Introducción al pensamiento complejo*. Barcelona, Ed. Gedisa.

¹⁹ Los impactos de la agricultura industrializada fueron estudiados por RIECHMAN, Jorge (2000): *Cuidar la T(t)ierra. Políticas agrarias y alimentarias sostenibles para entrar en el siglo XXI*. Barcelona, Ed. Icaria y GUZMÁN CASADO, Gloria, GONZALEZ DE MOLINA, Manuel y SEVILLA GUZMÁN, Eduardo (2000): *Introducción a la Agroecología como desarrollo rural sostenible*. Ed. Mundi-Prensa.

²⁰ Entre otras autoras ecofeministas destacan MELLOR, Mery (2000): *Feminismo y ecología*. México, Editorial Siglo XXI o MIES, María y SHIVA, Vandana. (1997): *Ecofeminismo: teoría, crítica y perspectivas*. Barcelona, Ed. Icaria.

La Soberanía Alimentaria es la propuesta política de la Vía Campesina²¹ como alternativa agroalimentaria para erradicar el hambre y la pobreza y como modelo de desarrollo rural. En 1996, en la Conferencia Mundial sobre la Alimentación de la FAO en Roma, la Vía Campesina presentó su declaración política titulada “Soberanía alimentaria, un futuro sin hambre”²² en la que definía su alternativa a la globalización agroalimentaria. El punto de partida de esta propuesta es considerar la alimentación como un derecho humano fundamental: “la alimentación es un derecho humano básico, todos y cada uno deben tener acceso a alimentos sanos, nutritivos y culturalmente apropiados, en cantidad y calidad suficientes para llevar una vida sana completa de dignidad humana. Cada nación debe declarar el derecho a acceder a los alimentos como un derecho constitucional y garantizar el desarrollo del sector primario para asegurar la realización completa de este derecho fundamental”. El derecho a la alimentación se concibe unido al derecho a cultivar, así afirma la Vía Campesina que la “Soberanía alimentaria es el derecho de cada nación para mantener y desarrollar su propia capacidad para producir los alimentos básicos de los pueblos, respetando la diversidad productiva y cultural. Tenemos el derecho a producir nuestros propios alimentos en nuestro propio territorio de manera autónoma. La soberanía alimentaria es una precondition para la seguridad alimentaria genuina”.

La propuesta de la Soberanía Alimentaria se centra en la construcción de sistemas agroalimentarios alternativos a partir de la producción local de alimentos por campesinos y agricultores familiares destinados a alimentar a la población a través de mercados locales donde prevalezcan relaciones de poder equilibradas. Esta propuesta política es coherente con el enfoque científico y práctico de la Agroecología.

La Agroecología es un enfoque científico que centra su análisis en el funcionamiento y diseño de los agroecosistemas con criterios ecológicos²³ y en la construcción de sistemas agroalimentarios sustentables²⁴ a través de iniciativas de acción social colectiva²⁵. En la búsqueda de alternativas sustentables para la agricultura, la Agroecología torna su mirada hacia los saberes campesinos. La Agroecología

²¹ La Vía Campesina es una organización internacional resultado de la alianza de organizaciones de productores, trabajadores agrícolas, mujeres rurales y pueblos indígenas tanto en países industrializados como en países periféricos. Integrada por unas 150 organizaciones agrarias en unos 70 países, fue fundada en 1992 (www.viacampesina.org).

²² El texto se puede consultar en <http://www.nyeleni.org/spip.php?article38>

²³ ALTIERI, Miguel Angel (1999): *Agroecología. Bases científicas para una agricultura sustentable*. Ed. Nordan Comunidad Montevideo, Chile. 1ª ed. 1983, Stephen GLIESSMAN (2002): *Agroecología, Procesos ecológicos en agricultura sustentable*. Costa Rica, CATIE.

²⁴ GLIESSMAN, Stephen (2002): *Agroecología, Procesos ecológicos en agricultura sustentable*. Costa Rica, CATIE.

²⁵ SEVILLA GUZMÁN, Eduardo y WOODGATE, Graham (1997): *Sustainable Rural Development: Forma industrial Agriculture to Agroecology* en REDCLIFT, Michael y WOODGATE, Graham. (ed): *The International handbook of Environmental Sociology*. Cheltenham: Edward Elgar.

parte de “reconocer el gran conocimiento que el campesino tiene de entomología, botánica, suelos y agronomía” y valorar la “herencia agrícola” que los sistemas agrarios tradicionales implican ya que “fueron desarrollados para disminuir riesgos ambientales y económicos y mantienen la base productiva de la agricultura a través del tiempo”²⁶.

Como ha argumentado Víctor Toledo²⁷, las comunidades campesinas han demostrado en sus formas de manejo y organización sociocultural una racionalidad ecológica de enorme valor en el actual contexto de crisis ecológica. Las comunidades campesinas han centrado su organización en la atención de necesidades básicas y la reproducción social de forma autónoma del mercado. Por tanto, la estabilidad y no el crecimiento rige la lógica campesina de la mano de formas de organización del trabajo y la producción que no requieren insumos industriales y mercantiles. A través del conocimiento empírico del manejo de la biodiversidad y los agroecosistemas y el trabajo familiar, el campesinado ha desarrollado históricamente estrategias productivas adaptadas al entorno y con capacidad de alimentar a la población rural²⁸.

Por tanto, la propuesta agroecológica de desarrollo rural como estrategia de lucha contra el hambre y la pobreza se basa en una estrategia de recampesinización²⁹. Es decir, a partir de la recuperación de los conocimientos empíricos y las instituciones socioculturales campesinas se propone fortalecer sistemas de manejo agroganaderos, altamente autónomos respecto al mercado y formas de organización social colectiva cooperativas, tanto en el ámbito de la producción como del consumo, centradas en la atención de necesidades básicas³⁰.

La mirada de la agroecología hacia las comunidades campesinas supera el etnocentrismo que sesga la mirada occidental. Partiendo de una concepción crítica con

²⁶ HECHT (1999): *La evolución del pensamiento agroecológico* en ALTIERI, Miguel A. (1999): *Agroecología. Bases científicas para una agricultura sustentable*. Ed. Nordan Comunidad Montevideo, Chile. 1ª ed. 1983.

²⁷ TOLEDO, Víctor Manuel (1993): *La racionalidad ecológica de la producción campesina* en SEVILLA GUZMÁN, Eduardo y GONZÁLEZ DE MOLINA, Manuel (eds). *Ecología, Campesinado e Historia*. p. 197-218. La Piqueta, Madrid.

²⁸ TOLEDO, Víctor Manuel (1995): *Campesinidad, agroindustria, sostenibilidad: los fundamentos ecológicos e históricos del desarrollo rural*. Grupo Interamericano para el Desarrollo Sostenible de la Agricultura y los Recursos Naturales, Cuaderno de Trabajo nº 3 Grupo de Ecología UNAM, México.

²⁹ PLOEG, J.D. van der (2008): *The new peasantries. Struggles for autonomy and sustainability in an era of empire and globalization* London Earthscan y SEVILLA GUZMÁN, Eduardo (2003): *El desarrollo rural de la “otra modernidad”: elementos para recampesinizar la agricultura desde la agroecología* en ENCINA, J. ÁVILA, M.A., FERNÁNDEZ, M. y ROSA, M. (coord.): *Praxis participativas desde el medio rural*. Madrid, IEPALA-CIMA.

³⁰ PLOEG, J.D. van der (2008): *The new peasantries. Struggles for autonomy and sustainability in an era of empire and globalization* London Earthscan y SEVILLA GUZMÁN, Eduardo y SOLER MONTIEL, Marta (2009): *Del desarrollo rural a la agroecología. Hacia un cambio de paradigma*. Documentación Social. Revista de Estudios Sociales y de Sociología Aplicada. Nº 155 p 23-39.

la propuesta civilizatoria del desarrollo³¹, la agroecología propone el diálogo de saberes entre conocimiento científico y conocimiento empírico campesino en la búsqueda de alternativas productivas y socioculturales en la lucha contra el hambre y pobreza. Por otra parte, la propuesta agroecológica implica una nueva ética ecológica que, frente al antropocentrismo dominante en la mirada occidental, propone una mirada biocéntrica³².

Aunque la Agroecología no ha incorporado hasta ahora un enfoque de género explícito, su mirada crítica, así como el propio objeto de estudio facilitan el maridaje entre Agroecología y Ecofeminismo³³, como también se argumenta en este texto a partir de las evidencias del caso de estudio. Al partir de una posición epistemológica biocéntrica y no etnocéntrica, se abre la puerta a una mirada analítica donde lo femenino, culturalmente vinculado con la naturaleza, desempeña un nuevo papel simbólico alejado de la subordinación y desprecio de la mirada dominante y coherente con la mirada ecofeminista³⁴. De esta forma la propuesta agroecológica de desarrollo rural como estrategia de lucha contra el hambre y la pobreza se configura como una propuesta integral contra la desigualdad social en las comunidades rurales.

2. AGRICULTURA, GÉNERO Y DESARROLLO RURAL EN EL ESTADO DE ACRE EN LA AMAZONÍA BRASILEÑA

El Estado de Acre está situado en el extremo sudoeste de la Amazonía brasileña, en la región Amazónica Occidental haciendo frontera con el Departamento de Pando en Bolivia y con el Departamento de Madre de Dios en Perú. Tiene una población de 669.736 habitantes y un 66% se concentra en zonas urbanas, principalmente en la región del valle de Acre, donde se sitúa esta investigación, y la capital del Estado, Río Branco³⁵.

A finales del siglo XIX esta región, que se consideraba despoblada, fue colonizada para la extracción de “*seringa*” (goma) y de caucho. Miles de personas se desplazaron a la Amazonía para servir de mano de obra barata o semiesclava para trabajar

³¹ SACHS, Wolfgang (1992): *Diccionario del Desarrollo*. California Press, Nueva York.

³² RIECHMAN, Jorge (2000): *Cuidar la T(tierra). Políticas agrarias y alimentarias sostenibles para entrar en el siglo XXI*. Barcelona, Ed. Icaria

³³ SILIPRANDI, Emma (2009): *Mulheres e agroecologia: a construção de novos sujeitos políticos na agricultura familiar*. Tesis de Doctorado, Centro de Desenvolvimento Sustentável, Universidad de Brasilia, Brasil.

³⁴ PULEO, Alicia (2008): *Libertad, igualdad, sostenibilidad. Por un ecofeminismo ilustrado*. Isegoría. Revista de Filosofía Moral y Política. Madrid CSIC nº 38 enero-junio 2008 p. 39-59, 2007, WARREN, Karen (2003) *Filosofías ecofeministas*. Barcelona Ed. Icaria y Mellor, M. (2000): *Feminismo y ecología*. México, Editorial Siglo XXI.

³⁵ ZEE (2006): *Zoneamento Ecológico Econômico do Estado de Acre (segunda fase)*. Governo do estado do Acre. Río Branco-AC.

en los *seringales* en la extracción de la *seringa*, fueron los llamados *seringueiros*³⁶. Se configura un particular modo de producción y sistema económico en los *seringales*³⁷, grandes extensiones de bosque controladas por el *seringalista* que poseía la propiedad de la tierra, en la que la *seringa* era extraída por *seringueiros*, trabajadores que vivían sin conseguir salir de una deuda eterna en lo que se conoce como sistema de *aviamento*. En este sistema de explotación el *seringalista* también proveía al *seringueiro* de víveres y de todas las herramientas necesarias para su trabajo en la selva. La agricultura estaba prohibida, incluso la de subsistencia, como aspecto clave de las relaciones de dominio y sometimiento de la población trabajadora.

La migración a la Amazonía fue prioritariamente masculina, al menos en las etapas iniciales, pero a la vez las mujeres fueron invisibilizadas y a menudo tratadas como mercancía, privilegio u objeto de disputa³⁸, las mujeres no indias eran raras y las indígenas fueron arrebatadas de sus pueblos y explotadas sexualmente por los blancos. Sin embargo, ya en 1906 el 25% de la población del valle de Juruá en Acre eran mujeres aunque su participación en la historia de la Amazonía ha sido históricamente invisibilizada³⁹.

La aparición de los núcleos familiares permitió la supervivencia de los *seringueiros* en la selva en las sucesivas crisis de la goma hasta la mitad del siglo XX cuando se produce la crisis definitiva de este producto en el mercado internacional. La crisis del *seringalismo* liberó mano de obra y tierra y dio paso a otro modo de producción y de vida que combinaba el agroextrativismo en la selva, típico del *seringalismo*, y la producción agrícola familiar sobre todo para el autoconsumo⁴⁰. En este modo de producción campesino la mujer desempeñó un papel estabilizador central aunque ignorado por la historia oficial⁴¹ ya que la unidad familiar era fundamental para la supervivencia. Ellas cortaron *seringa* pero también contribuyeron a la diversificación de las actividades, lo que permitió la supervivencia de las familias, favoreciendo la creación de formas de vida sostenibles en el bosque.

³⁶ MAGALHAES (1990): *A ocupação desordenada da Amazonia e seus efeitos econômicos sociais e ecológicos*, Brasília, Completa Ltda.

³⁷ Unidades territoriales básicas de la explotación de la *seringa*.

³⁸ CRUZ, Tereza (2001): *Mulheres trabalhadoras rurais em movimento: uma história de resistência - Vales do Acre e Médio Purus (1988-1998)*. Recife: UFPE/ Programa de Pós-Graduação em História. Dissertação (Mestrado em História do Brasil) – Universidade Federal do Acre/ Universidade Federal de Pernambuco.

³⁹ WOLFF, Cristina (1999): *Mulheres da Floresta, uma historia Alto Juruá, Acre (1890-1945)*. São Paulo, Hucitec. y Tereza CRUZ (2001): *Mulheres trabalhadoras rurais em movimento: uma história de resistência - Vales do Acre e Médio Purus (1988-1998)*. Recife: UFPE/ Programa de Pós-Graduação em História. Dissertação (Mestrado em História do Brasil) – Universidade Federal do Acre/ Universidade Federal de Pernambuco.

⁴⁰ PORTO GONÇALVES, Carlos Walter (2003): *Nos Varadouros do Mundo. Da territorialidade seringalista (o Seringal) à territorialidade seringueira (a Reserva Extrativista)*. Brasília, IBAMA.

⁴¹ WOLFF, Cristina (1999): *Mulheres da Floresta, uma historia Alto Juruá, Acre (1890-1945)*. Hucitec. Sao Paulo, Carlos Walter PORTO GONÇALVES (2003). *Nos Varadouros do Mundo. Da territorialidade seringalista (o Seringal) à territorialidade seringueira (a Reserva Extrativista)*. Brasília, IBAMA.

Con la crisis de la *seringa*, se genera un nuevo sistema de producción con rasgos de la cultura campesina y la familia donde los *seringueiros* combinan producción agrícola para autoconsumo con las actividades agroextrativistas. Se produce una división sexual del trabajo pero las dicotomías público-privada y productivo-reproductivo se difuminan. Al debilitarse la orientación mercantil, y por tanto la esfera de lo público, y reforzarse la orientación a las necesidades (autoconsumo) el papel de las mujeres se refuerza⁴².

En la segunda mitad del siglo XX, se consolida en la Amazonía una nueva etapa de modernización agroganadera inspirada en la Revolución Verde como política de “desarrollo”. Este proceso es impulsado por una nueva política nacional de ocupación de la Amazonía que ofrecía tierras baratas a los inversores. “Se buscaba sustituir la economía extrativista dominada por el capital comercial, por empresas capitalistas agroganaderas, agroindustrial, mineral e industrial amparadas en incentivos monetarios y fiscales”⁴³. Llegan a la región empresarios del sur del país que adquieren tierras principalmente para la extracción de madera y para la ganadería extensiva, las dos nuevas actividades productivas dominantes en la región que reproducen las pautas de explotación de los recursos naturales y explotación de la mano de obra y con una fuerte orientación exportadora, constantes históricas en la Amazonía desde finales del siglo XIX.

Los nuevos usos del territorio entran en conflicto con las familias de *seringueiros* y poblaciones indígenas que habían permanecido en el bosque a pesar de las sucesivas crisis y de la desintegración de los *seringales*. Muchas familias son expulsadas de los *seringales* y emigran a la ciudad. Como afirma Magalhaes⁴⁴ “La peor consecuencia de la financiación ofrecida por el gobierno para una política agrícola de apoyo a los grandes capitales, fue la excesiva concentración de la propiedad de la tierra en pocas manos causando éxodo rural y el agravamiento de la crisis urbana en las ciudades”. La explotación agroganadera entra en conflicto abierto con la lógica de los amazónicos y las amazónicas y sus actividades *agroextrativistas* tradicionales, organizadas según relaciones de producción no típicamente capitalistas⁴⁵. Los nuevos inversores, con el apoyo de la policía y el Estado, promueven la expulsión violenta de la población local *seringueira* lo que va unido a la tala de las *seringueiras* y de los castaños para dar lugar a pastos⁴⁶.

⁴² WOLFF, Cristina (1999): *Mulheres da Floresta, uma historia Alto Juruá, Acre (1890-1945)*. São Paulo, Hucitec.

⁴³ REGO, Jose Fernandez (2002): *Estado e Políticas públicas. A reocupação econômica da Amazônia e o regime militar*, Rio Branco, Editora UFAC.

⁴⁴ MAGALHAES, J. P. (1990): *A ocupação desordenada da Amazonia e seus efeitos econômicos sociais e ecológicos*, Brasília, Completa Ltda.

⁴⁵ PORTO GONÇALVES, Carlos Walter (2003): *Nos Varadouros do Mundo. Da territorialidade seringalista (o Seringal) à territorialidade seringueira (a Reserva Extrativista)*, Brasília, IBAMA.

⁴⁶ MAGALHAES, J. P. (1990): *A ocupação desordenada da Amazonia e seus efeitos econômicos sociais e ecológicos*, Brasília, Completa Ltda.

En respuesta al conflicto y renunciando a la Reforma Agraria, el Estado impulsa una política compensatoria a través de Proyectos de Asentamiento. De esta forma se consigue desactivar, en parte, el conflicto o, al menos silenciarlo, sin revertir la fuerte desigualdad en la estructura de propiedad y el acceso a la tierra⁴⁷. En este contexto, a finales de los 60 comienzan a surgir en Acre los primeros movimientos sociales de resistencia como las ligas campesinas y numerosos sindicatos de trabajadores rurales en defensa de los derechos de las poblaciones del bosque. Los *empates* son la estrategia principal de lucha desarrollada por las poblaciones locales que se colocaban frente a las máquinas y trabajadores contratados por los latifundistas para cortar la selva. En esta estrategia las mujeres y los niños ocupaban un papel fundamental ya que eran ellas las que se situaban en la línea de frente para convencer a los obreros a no cortar lo que consideraban su principal medio de vida⁴⁸. En 1988 es asesinado, entre otros, el líder *seringueiro* Chico Mendes con gran repercusión internacional, haciendo al mundo consciente de los conflictos que estaban teniendo lugar en la Amazônia.

Diez años después, en 1998, el Partido de los Trabajadores gana las elecciones en Acre dando paso a la etapa actual marcada por el discurso del desarrollo sostenible que, pese a algunas mejoras socioeconómicas, no ha revertido los fundamentos del modelo productivo basado en la explotación de los recursos naturales y la orientación exterior. Actualmente las políticas gubernamentales para la Amazonía continúan concentradas en las infraestructuras como incentivo a inversiones con base principalmente en la extracción de madera y en la ganadería⁴⁹. A su vez se mantiene la apuesta política por un modelo productivista en la Amazonía que favorece por un lado al agronegocio y por otro propone políticas para los agricultores familiares, *extrativistas*, campesinos e indígenas basadas en el modelo de la revolución verde (monocultivos, mecanización, exportación, etc.).

La subordinación y dependencia de las mujeres en la Amazonía se fortalece con el modelo productivista en la agricultura. Se consolida una división sexual del trabajo donde los trabajos asalariados o familiares pero orientados al mercado quedan en manos de los hombres mientras las mujeres quedan recluidas en el espacio invisible del hogar, responsables de las tareas reproductivas. La desigualdad social entre grupos o clases se refuerza con la desigualdad de género, quedando las mujeres campesinas sometidas a un doble vector de dominio y subordinación.

⁴⁷ REGO, Jose Fernandez (2002): *Estado e Políticas públicas. A reocupação econômica da Amazônia e o regime militar*, Rio Branco-AC, Editora UFAC.

⁴⁸ CRUZ, Tereza (2001): *Mulheres trabalhadoras rurais em movimento: uma história de resistência - Vales do Acre e Médio Purus (1988-1998)*. Recife: UFPE/ Programa de Pós-Graduação em História. Dissertação (Mestrado em História do Brasil) – Universidade Federal do Acre/ Universidade Federal de Pernambuco.

⁴⁹ PAULA, Elder Andrade (2006): *Movimiento Sindical e luta pela terra: do romantismo da voz ao pragmatismo do silêncio. En PAULA, E. A. et all. (org.). Trayectorias da luta camponesa na Amazônia Acreana*, EDUFAC, Rio Branco-Acre.

3. AGROECOLOGÍA, GÉNERO Y SOBERANÍA ALIMENTARIA EN EL GRUPO DE LA RED ACS-AMAZONÍA DE LA COMUNIDAD MORENO MAIA

Hoy existen en la Amazonía varias experiencias y movimientos sociales que propone un modelo de desarrollo rural alternativo desde la Agroecología. Estas iniciativas incluyen organizaciones y sindicatos de trabajadores y trabajadoras rurales, organizaciones indígenas y algunas experiencias de asociaciones rurales acompañadas por ONGs. Entre éstas últimas se encuentra la Red ACS-Amazonia, Asociación de Certificación Socioparticipativa de la Amazônia, creada en 2001. La ACS trabaja actualmente con 6 grupos de agroextrativistas (4 en el Estado de Acre, 1 en Rondonia y 1 en el Estado de Amazonas) que vende sus productos en una feria local en Rio Branco, la capital del Estado de Acre.

La ACS trabaja explícitamente con principios agroecológicos y con la finalidad de promover la Soberanía Alimentaria. Su actividad se centra pues en promover sistemas de manejos agrarios con criterios ecológicos sin necesidad de agroquímicos y centrados en el trabajo y conocimiento campesino donde la producción y el consumo ecológico se articulen a través de un Sistema Participativo de Garantía que genere confianza y control social dentro y fuera de la red.

Como forma de dar salida a la producción de las familias en 2001 comenzó la feria de productos ecológicos en la capital, Rio Branco, que hoy implica a 35 familias. La feria supone un aumento notable de la renta de las familias constituyéndose además como espacio de encuentro entre consumidores, familias y técnicos y como punto de divulgación y puesta en práctica de la agroecología y sus principios en Acre.

La ACS no ha asumido de forma explícita la perspectiva de género, sin embargo la participación de las mujeres en las actividades la red es muy activa. La constatación de este hecho y con la finalidad de comprender el porqué de dicho cambio que indicaba un proceso de empoderamiento femenino se diseñó la investigación, basada en entrevistas en profundidad y observación participante, en la comunidad de Moreno Maia que generó la información de base para este análisis.

El grupo de agricultores ecológicos de Moreno Maia, “Unidos venceremos, por una vida mejor” esta formado por 15 familias que tienen sus fincas en un Proyecto de Asentamiento gestionado por el INCRA (Instituto Nacional de Colonización y Reforma Agraria). Antes de la creación del asentamiento, las familias se dedicaban principalmente a la extracción de *seringa*. Tras la crisis los *seringales* fueron divididos en lotes y ofrecidos a las familias que habitaban el espacio y a otras en situación de exclusión de la capital, Rio Branco. Las propiedades varían entre 15 y 100 ha, la mayoría en la orilla del río Acre. A partir de ese momento las familias empiezan a tener a la agricultura comercial (principalmente de yuca y banana) como principal actividad.

2.2. LA SUBORDINACIÓN FEMENINA Y LA DIVISIÓN SEXUAL DEL TRABAJO EN LA AGRICULTURA FAMILIAR CONVENCIONAL EN MORENO MAIA

El sistema agrícola dominante en la región está basado en el cultivo de los *roçados*⁵⁰ y de las playas⁵¹. La utilización de agroquímicos se ha generalizado⁵² a la vez que la tendencia a la especialización productiva orientada a la venta a través de intermediarios en la capital Rio Branco en una situación de fuerte dependencia y vulnerabilidad marcada por los bajos precios y la inestabilidad.

La entrada de agrotóxicos en la comunidad vino de la mano de la asistencia técnica convencional para ser manejados sobre todo por los hombres. Una de las agricultoras denuncia como la política pública de créditos rurales incentivaba la compra de agrotóxicos y abonos químicos afirmando: “éramos financiados por el banco y el banco exigía que usases todo lo que ellos determinaban. Hubo un año que mandaron tanto agrotóxico que no sabíamos qué hacer con él”.

El uso del “veneno” en la comunidad era realizado por los hombres y las mujeres afirman no haberlo utilizado nunca. Además existe una creencia entre las mujeres de que el veneno es especialmente dañino para ellas, con lo que justifican el hecho de no haberlo usado. Todas las mujeres al ser entrevistadas aseguraron que los hombres manejan mejor el veneno que ellas: “nunca me gustó el veneno, mi marido era el que lo usaba, el olor del veneno me sienta mal, me da dolor de cabeza. (...) Es más difícil que la mujer use veneno, ellas son más débiles que los hombres, a ellas les sienta peor...”

Otra de las mujeres, identifica el veneno con las aspiraciones masculinas en contraste con las femeninas:

“Hay mucha diferencia: es más fácil convencer a una mujer a no usar veneno que a un hombre porque la mujer está acostumbrada a lo pequeño, el hombre sin embargo quiere saber de cosas grandes, de mucho... y para quien está acostumbrado a usar agrotóxico, la producción orgánica es muy diferente... la orgánica va despacio pero es constante. Con agrotóxicos si es mil, es mil, pero cuando termina se terminó. Es así, orgánico es paciencia, calidad y para eso tiene que ser despacito.”

Los cultivos industriales se definen, como apuntamos en la primera parte de texto, al mercado, configurándose como una actividad “productiva” y pública

⁵⁰ *Roçado* proviene de *roça*, que significa yuca, se trata de las plantaciones de yuca, plátano, frijoles, maíz, etc. realizadas tras la tumba y quema del bosque.

⁵¹ Las playas de los ríos amazónicos son utilizadas durante la estación seca para plantar verduras y hortalizas aprovechando la fertilidad que le aporta el río mientras las cubre durante la estación lluviosa.

⁵² Si bien es preciso señalar que en la Comunidad Moreno Maia el uso de agrotóxicos ha sido relativamente limitado en comparación con la media de la zona, facilitando la transición al modelo agroecológico.

mediada por el dinero y consecuentemente en el ámbito de actividad preferentemente masculino. Los cultivos industriales implican el uso de agrotóxicos, quedando su manejo bajo la responsabilidad de los hombres, mientras las mujeres se ocupan de los trabajos asociados a la casa y a sus alrededores que quedan libres de los “venenos”. El cuidado de la familia, niños y ancianos, así como de los pequeños animales, de la huerta y del *quitá*⁵³ son considerados trabajos femeninos⁵⁴. Por tanto, las actividades agrícolas de las mujeres eran ya en el modelo familiar convencional más diversas y orientadas en general a la alimentación de la familia ya que los excedentes de estas producciones no tenían salida en los mercados convencionales. Ello muestra como antes de la llegada de la ACS, en las fincas de la comunidad ya existía diversidad de productos cultivados aunque se les otorgaba un valor secundario y complementario al no tener valor mercantil y estar vinculado al trabajo de las mujeres.

Hasta la incorporación de las familias a la feria agroecológica de la ACS en Río Branco, la venta de productos era realizada a través de intermediarios en la ciudad, lo que reforzaba esta división sexual de los trabajos. Por un lado, este tipo de comercialización exigía grandes cantidades de productos que eran obtenidos de plantaciones generalmente de monocultivos de banana, yuca, arroz, frijoles, etc., gestionadas principalmente por los hombres. Estos cultivos en grandes cantidades eran considerados prioritarios para la familia, frente a la diversificación de los productos, ya que de ellos era obtenida la renta familiar con la que se compraban alimentos y otros bienes. Sin embargo, como el ingreso monetario era reducido, el trabajo de las mujeres era fundamental para garantizar una alimentación suficiente y diversificada. Las mujeres mantenían huertas en pedazos de playa y *roçados* con diversidad de productos para garantizar el complemento de la dieta familiar.

Por otro lado, los hombres controlan la comercialización y el dinero asociado a la misma, también eran los encargados de la compra de productos en los mercados de Río Branco para complementar la alimentación de la familia. En ocasiones las mujeres los acompañaban, pero siempre desempeñando un papel subordinado:

“Antes íbamos a la ciudad y a veces pasábamos la semana entera esperando. Vendíamos muy barato, a veces teníamos que tirar muchos productos. Muchas veces sobraba producto y había que estar insistiendo... Antes era desagradable, pasabas tres cuatro días en el puerto esperando que alguien viniese a comprar y a veces nadie aparecía.”

Generalmente las mujeres no tocaban el dinero y la producción familiar era considerada propiedad masculina. Distintas voces lo expresan:

⁵³ Espacio que rodea a la casa relacionado con la cría de pequeños animales, de arboles frutales y huerto para la alimentación de la familia.

⁵⁴ El hombre “ayuda” en las tareas de cuidado solo en casos especiales como cuando los niños son pequeños o en casos de enfermedad.

“Con los marreteros (intermediarios) la mujer no tocaba el dinero.... él acordaba el precio con el intermediario. Eran los hombres los que tomaban la iniciativa del comercio, de hacer negocios.....y si nosotras queríamos dinero había que pedirse-lo a ellos... En el mismo sentido apunta la siguiente constatación ya sabes, que el dinero pase de la mano del hombre a la de la mujer es más difícil, siempre protestan... los hombres son más cerrados.... o la siguiente: el era el que vendía, yo iba con él pero él vendía, él era el que gestionaba el dinero, él lo hacía todo, nunca pasaba el dinero para mí, él compraba las cosas.”

Las voces de las mujeres de Moreno Maia expresan y constatan que el modelo de agricultura familiar convencional implica una división sexual del trabajo donde las mujeres desempeñan un papel subordinado, dependiente o no valorado. El trabajo orientado al mercado desempeñado por los hombres se considera de mayor valor que el trabajo realizado por las mujeres que combina cuidado de las personas y tareas agrícolas para la alimentación familiar y que carece de valor monetario y visibilidad pública.

2.2. CAMBIOS EN EL MODELO AGRÍCOLA EN MORENO MAIA

La ACS-Amazonia propuso un modelo productivo diversificado, libre de agro-tóxicos, centrado en las necesidades alimentarias de la familia y en la venta directa en la feria local en Rio Branco que impulsó cambios más allá de la diversificación productiva y la dieta.

Una de las mujeres de la comunidad apunta:

“Mejóro mucho. Antes llevabas un barco con tu producción y la vendías, después comprabas la alimentación y la traías de vuelta. Hoy ya no necesitamos hacer eso... en casa nos dimos cuenta de que comprábamos muchas cosas sin necesidad. En casa ya nadie compra zumo artificial (...) La alimentación sana es aquella que se coge en el momento, que no esta industrializada. La alimentación mejoró porque ahora tenemos una alimentación más sana. Así, ahora tenemos más incentivo para plantar y todavía va a mejorar más. Yo ya le dije a Francisco que el año que viene pretendo evitar la compra de café.”

Esta afirmación indica que la mejora de la alimentación de la familia tiene que ver, no solamente con la comercialización de la feria, valorizando los plantíos de frutas o verduras, sino también, con la toma de conciencia de las mujeres del valor de una alimentación basada en su propia producción. La mejora de la dieta se combina así con la autonomía y control sobre la propia alimentación como expresa otra de las mujeres de la comunidad: “mejoró mucho, ahora están empezando a comer lo que producen... antes sólo producían para vender... muchos sólo plantaban para vender... hoy ya plantan para comer (...) Yo siempre creí que viviendo encima de la tierra era más fácil comer que tener dinero, nunca dejé de comer para venderlo.”

Desde la entrada del grupo en la red ACS-Amazônia las familias afirman estar más sensibilizadas con el cuidado de las fuentes de agua, con la no utilización de agrotóxicos, con el manejo sostenible de los recursos del bosque y con la disminución del uso del fuego. Esta conciencia “ecológica” se relaciona con el pasado *extrativista* de algunas familias aunque la sensibilidad de las mujeres de Moreno Maia hacia nuevas formas de manejo de los recursos naturales que no agredan a la naturaleza ni a la salud de las personas está también relacionada con la función femenina de cuidadora. Por encargarse de la alimentación familiar y de los pequeños cultivos asociados a la salud las mujeres también son más sensibles a la necesidad de diversificación de las actividades en la finca. Así, las mujeres se constituyen como actores fundamentales en la búsqueda de nuevas formas de manejo de los recursos desde la perspectiva agroecológica.

2.3. LAS MUJERES EN LA FERIA AGROECOLÓGICA DE RIO BRANCO

La ACS propone una nueva forma de comercialización, la feria, en la que las familias venden directamente sus productos a familias de la ciudad. Esta forma de comercialización ha supuesto una mayor renta y una mayor estabilidad ya que, como afirman las mujeres, la mayoría de la producción es vendida y difícilmente sobra producto:

“En la feria tenemos garantía de venta, sabiendo lo que colocaste en el barco, ya sabes más o menos lo que vas a recaudar... la feria nos dio seguridad, estabilidad, comodidad, mejoras de vida, un incentivo para continuar.”

En la feria, tanto la producción de los hombres como la producción de las mujeres van a tener una salida en el mercado. Esto supone una visibilización y valoración de la producción de las mujeres (que no era vendida para los intermediarios por tratarse de cantidades pequeñas) pasando a aportar renta a la familia. La feria supone una forma diferente de mercado orientado a atender las necesidades alimentarias de las familias de la ciudad, lo que supone valorizar y ampliar el trabajo de las mujeres que supera el ámbito de lo privado (las necesidades de sus familias) alcanzando la esfera de lo público (las necesidades de las familias consumidoras de la ciudad). Esto implica crear relaciones externas a la familia y a la comunidad. Como afirma una de las mujeres:

“Hay gente que conozco desde la inauguración de la feria, desde el primer día. Hay varias personas que nunca faltan. Yo me pongo triste cuando no voy, porque me quedo pensando en los clientes que vienen a buscarme... después les explico por qué no pude ir. (...) Es muy bonito vender mis productos a los clientes, a mi me gusta mucho poder ofrecerles buenos productos, algunos ya son como de la familia.”

Las mujeres de Moreno Maia asumieron casi en la totalidad de las familias la función de permanecer en el punto de venta y de relación con los y las consumido-

ras en la feria. Ellas venden, cuidan de la apariencia de los puestos y de la presentación de los productos. Algunas mujeres afirman que esta división es así porque la mujer es más “adecuada” que el hombre para vender los productos ya que se trata de hacer extensible al ámbito de lo público las tareas alimentarias antes ya desarrolladas por las mujeres en el ámbito privado. La feria no supone una ruptura con las actividades tradicionales de las mujeres, socializadas para atender necesidades en el ámbito privado y eso les da seguridad y facilita su participación en un espacio público, la feria, que se ocupa de estas mismas responsabilidades: atender las necesidades alimentarias de la población.

La participación de las mujeres en la feria implica además entrar en contacto directo con el dinero que ya no queda en manos exclusivamente de los hombres. Los ingresos provienen ahora de la remuneración de trabajos de producción y venta realizados por hombres y mujeres. Los trabajos y productos de las mujeres son visibilizados, valorados y monetarizados. De esta forma ellas entran a participar en la toma de decisiones de gasto de la renta familiar ganando autonomía.

2.4. LA PARTICIPACIÓN DE LAS MUJERES EN OTROS ESPACIOS PÚBLICOS

Antes de la creación del grupo de productores orgánicos, la única forma de organización en Moreno Maia era la asociación de productores “Nossa Senhora de Fátima” creada con la ayuda de la asistencia técnica estatal para las relaciones con la administración pública. Está compuesta por los socios (representantes de las familias) y gestionada por un comité directivo elegido anualmente por votación en asamblea.

La mayoría de las mujeres afirma no haber participado nunca en las reuniones a pesar de considerar a la asociación como un medio de tener acceso a derechos sociales como los créditos rurales o las ayudas de gobierno. En general son los hombres los que participan en la reunión de la asociación y sólo las mujeres solteras afirman haber participado algunas veces. La situación más habitual la expresa una de las mujeres de la siguiente forma:

“Antes de la feria yo no consideraba importante venir a la reunión, no tenía interés, casi no venía. Las reuniones eran más orientadas a financiamientos a beneficios que venían para la comunidad. Ellos se reunían todos los meses, yo no me interesaba por ir.”

Las mujeres relacionan su desinterés en participar en la asociación con que se tratan temas meramente productivos de la agricultura comercial. Los técnicos que participan periódicamente en las reuniones son mayoritariamente hombres y los programas de créditos agrícolas y de comercialización, que son ofrecidos por el gobierno, responden al modelo de agricultura convencional que no valora la diversificación productiva ni, por tanto, los trabajos desarrollados por las mujeres. Se

constata una concepción y praxis de la política pública y la extensión rural oficial con sesgo de género alejada de la realidad, prácticas y necesidades de las mujeres campesinas.

La participación en la feria y en la ACS de las familias de Moreno Maia supuso la creación del Grupo de Agricultores ecológicos de Moreno Maia. El nombre elegido fue el de “Unidos Venceremos, por una vida mejor” en el que participan 16 familias de agricultores. El nuevo grupo surge con objetivos propios, implicando a las mujeres desde las primeras reuniones. El grupo, un requisito para poder participar en la feria, implicaba, como también la feria, a toda la familia. Algunas de las mujeres ya habían participado en reuniones de la asociación, pero con el inicio de la feria y de la ACS, ellas aumentaron su participación:

“La mujer empezó a participar aquí después del grupo de la feria orgánica. Ahora las mujeres están participando. Yo creo que así ella pasó a interesarse más y además la feria facilitó. Hasta cuando su marido no puede ir la mujer va, para contarle después lo que pasó en la reunión.”

La propuesta agroecológica incentivada por la ACS en el grupo de Moreno Maia, hace que la discusión productiva, que generalmente es mantenida en las reuniones de asociaciones de hombres, se amplíe a otros temas. La discusión de la soberanía alimentaria y la consecuente incorporación de las mujeres a las discusiones, hace que la producción deje de ser entendida como desvinculada de la familia y de todos sus miembros.

“Todos los meses nos reunimos, intercambiamos ideas y vemos lo que está pasando con las otras familias. Es una forma de estar reunidos, juntos... porque a veces a pesar de que vivimos muy cerca no sabemos lo que le pasa al vecino. A través de la reunión podemos descubrir lo que está pasando, si la persona está pasando dificultades, si le pasa algo.”

La participación de las mujeres en puestos de responsabilidad en el grupo y en la ACS ha sido muy importante desde el inicio. Las mujeres ocuparon la primera dirección y en otros grupos de la red ACS. Esto sucede, sobre todo, a través de la comisión de ética de la comunidad encargada de la realización de visitas periódicas para el seguimiento de las familias. La participación de las mujeres en las visitas de acompañamiento de las familias hace que éstas superen el carácter de mero análisis del sistema productivo siendo entendidas como momentos de intercambio de experiencias entre agricultores y como momentos de contacto entre las familias:

“Durante las visitas intercambiamos ideas, visitábamos otras áreas y aprendíamos cómo trabajan las otras familias, a mi me gustó mucho participar. Nunca tuve que expulsar a nadie del grupo, porque todo el mundo conoce las reglas. En la época que yo hice parte, las personas del grupo ya eran conscientes de que no podían hacer nada irregular, eso facilitó, nadie usaba veneno...”

Las familias no son pasivas sino actores del proceso que asumieron compromisos con el grupo por voluntad propia:

“Es importante tener un compromiso para que las personas cumplan porque facilita para quien está trabajando en la comisión de ética... va a hacer la visita, es un trabajo que hay que hacer... pero si todo el mundo tiene conciencia de que no puede, que no puede estar haciendo lo que no debe, hacer las cosas por su cuenta y riesgo... las personas saben que el veneno perjudica no solo a su familia sino a todas las personas que están en la feria.”

Por otra parte, pese a los cambios en las relaciones de género apuntados, también se constatan resistencias y límites al empoderamiento y autonomía de las mujeres. Por una parte, algunas mujeres continúan sin participar en las actividades colectivas. Esta falta de participación pública de las mujeres está relacionada con la sobrecarga de trabajo derivada de la responsabilidad exclusiva del cuidado de los hijos pequeños y el trabajo doméstico, pero en ocasiones también se debe a la coacción de sus compañeros varones:

“Solamente las que no pueden venir porque tienen hijos pequeños, algún familiar enfermo pero hay algunas que vienen con hijo y todo. (...) En algunos sitios pasa, los hombres no las dejan. Deben ser lugares muy cerrados para que la mujer no pueda participar de las cosas, todavía hay lugares así... y maridos así, incluso aquí en Moreno Maia.”

La participación en las reuniones y en las actividades colectivas es considerada en general importante por las mujeres entrevistadas, sin embargo, reconocen que eso supone más trabajo para ellas porque los hombres no comparten las actividades de la casa. La división sexual del trabajo tradicional se mantiene en la mayoría de las familias y eso compromete las mejoras reales en la vida de las mujeres:

“Aquí hombres y mujeres tienen los mismos derechos. El problema es que nosotros trabajamos en el campo y después llegamos a casa y nos toca hacer lo de casa y algunos hombres no hacen nada, pero es solo eso...”

Las desigualdades de género existentes en la comunidad campesina se manifiestan así fuertemente arraigadas y resistentes al cambio pese a la nueva dinámica de participación en lo público, visibilización y valoración del trabajo femenino que el proyecto agroecológico de la ACS impulsa.

3. CONCLUSIONES

Los proyectos agroecológicos y orientados a la Soberanía Alimentaria están generando nuevos modelos de manejo de los recursos naturales con capacidad para producir alimentos sanos y atender las necesidades de las poblaciones rurales. A su vez, estos proyectos generan nuevas relaciones y espacios que implican cambios en

las relaciones de género dentro de las comunidades campesinas a través de la visibilidad y valoración social del trabajo de las mujeres y el empoderamiento de las mismas.

La agroecología, sin incorporar explícita y conscientemente una mirada ecofeminista, contribuye a impulsar cambios hacia la igualdad entre los géneros. Al centrarse en la producción para atender necesidades alimentarias, estimulando la diversidad y dando valor a las producciones de las mujeres que tradicionalmente se desarrollaban en el ámbito privado se impulsa un proceso de empoderamiento femenino. Este empoderamiento es resultado de la visibilización y valoración del trabajo de las mujeres en el ámbito de lo público, especialmente en el mercado local a través de la feria, aunque también en el de la asociación. Se genera así, tanto una mayor autoestima de las mujeres como una mayor autonomía material derivada de su nuevo manejo del dinero generado por la venta en la feria de los alimentos que producen. No se excluye a los hombres, si no que se comparte el espacio productivo (la finca) y público (la feria). Es importante señalar que este empoderamiento femenino se deriva de mecanismos de valorización tradicionales vinculados a lo público y monetario. Además, estos cambios no son automáticos ni generales para todas las mujeres por lo que las potenciales mejoras para las mujeres derivadas de proyectos agroecológicos requieren un mayor análisis y reflexión con la finalidad de comprender en que condiciones y mediante que mecanismos se generan.

Por otra parte, los cambios iniciados encuentran sus límites en el ámbito privado donde las mujeres continúan siendo responsables de los trabajos de cuidado de la familia, esto supone en muchos casos una doble o incluso triple jornada laboral para algunas mujeres. Por tanto, queda pendiente analizar si los cambios en el ámbito productivo y público impulsan con el tiempo cambios en la división sexual del trabajo doméstico, así como en las formas de negociación hacia la equidad entre hombres y mujeres.

Sin embargo, se puede afirmar que por sus objetivos y finalidades los proyectos agroecológicos de Soberanía Alimentaria como los de la red ACS-Amazonía inciden en las relaciones de género aunque esto se produce de manera inconsciente o no explícita. Los proyectos agroecológicos se orientan a atender necesidades alimentarias, tarea y responsabilidad adscrita a las mujeres en la construcción histórica del sistema sexo-género, a lo que se une el trabajo colectivo y la participación en el ámbito de lo público visibilizando y valorando trabajos históricamente adscritos a las mujeres en el ámbito doméstico de la finca. Por tanto, podemos afirmar que los proyectos agroecológicos de Soberanía Alimentaria tienen un fuerte potencial para mejorar la equidad de género a la vez que contribuyen de manera eficaz en la lucha contra el hambre y la pobreza. A pesar de su enorme potencial, estos cambios no son automáticos y se ven influenciados por diversos factores. Resulta necesario profundizar los estudios de género en la Agroecología desde una perspectiva agroecológica para ampliar el conocimiento sobre las mujeres involucradas

en proyectos agroecológicos, la división sexual del trabajo en las familias campesinas, así como los procesos de cambio en las relaciones de género que los proyectos agroecológicos como la ACS Amazonía implican.

BIBLIOGRAFÍA

- AGLIETTA, Miguel (1979): *Regulación y crisis del capitalismo*, Madrid, Ed. Siglo XXI.
- ALTIERI, Miguel Angel (1999): *Agroecología. Bases científicas para una agricultura sustentable*. Ed. Nordan Comunidad Montevideo, Chile. 1ª ed. 1983.
- AMORÓS, Celia (1985): *Hacia una crítica de la razón patriarcal*. Barcelona, Ed. Anthropos
- Amorós, Celia y De Miguel, Ana (2005): *Teoría feminista: de la Ilustración a la globalización*. Madrid, Ed. Minerva.
- CARRASCO, Cristina (ed.) (1999): *Mujeres y economía. Nuevas perspectivas para viejos y nuevos problemas*. Barcelona, Icaria.
- CRUZ, Tereza (2001): *Mulheres trabalhadoras rurais em movimento: uma história de resistência - Vales do Acre e Médio Purus (1988-1998)*. Recife: UFPE/ Programa de Pós-Graduação em História. Dissertação (Mestrado em História do Brasil) – Universidade Federal do Acre/ Universidade Federal de Pernambuco.
- ESTEVA, Gustavo (1992): *Desarrollo en SACH*, Wolfgang (ed.): *Diccionario del Desarrollo*, California Press, RIST, Gilbert (1994): *Desarrollo, historia de una idea occidental*. Ed. Los libros de la Catarata y Mies, Maria y Shiva, Vandana. (1997): *Ecofeminismo: teoría, crítica y persectivas*. Barcelona, Ed. Icaria.
- GLIESSMANm Stephen (2002): *Agroecología, Procesos ecológicos en agricultura sustentable*. Costa Rica, CATIE.
- GLIESSMAN, Stephen (2002): *Agroecología, Procesos ecológicos en agricultura sustentable*. Costa Rica, CATIE.
- GOODMAN, David y REDCLIFTE, Michael (1991): *Refashionig nature*. Londres, Routledge.
- GUZMÁN CASADO, Gloria, GONZALEZ DE MOLINA, Manuel y SEVILLA GUZMÁN, Eduardo (2000): *Introducción a la Agroecología como desarrollo rural sostenible*. Ed. Mundi-Prensa.
- HECHT (1999): *La evolución del pensamiento agroecológico en Altieri, Miguel A.* (1999): *Agroecología. Bases científicas para una agricultura sustentable*. Ed. Nordan Comunidad Montevideo, Chile. 1ª ed. 1983
- MAGALHAES (1990): *A ocupação desordenada da Amazonia e seus efeitos economicos sociais e ecologicos*, Brasilia, Completa Ltda.
- MARTÍNEZ ALIER, Joan (2006): *El ecologismo de los pobres. Conflictos ambientales y lenguaje de valoración*. Barcelona, Ed. Icaria 2ª edición en castellano.
- MELLOR, Mery (2000): *Feminismo y ecología*. México, Editorial Siglo XXI o MIES, Maria.
- MIES, Maria y SHIVA, Vandana (1997): *Ecofeminismo: teoría, crítica y persectivas*. Barcelona, Ed. Icaria.
- MORIN, Edgard (1994): *Introducción al pensamiento complejo*. Barcelona, Ed. Gedisa.

- NAREDO, Jose Manuel (2003): *La economía en evolución. Historia y perspectivas de las categorías básicas del pensamiento económico*. Madrid, Ed Siglo XXI.
- NAREDO, Jose Manuel (2003): *La economía en evolución. Historia y perspectivas de las categorías básicas del pensamiento económico*. Madrid, Ed Siglo XXI.
- PASSET, René (1996): *Principios de bioeconomía*. Colección Economía y Naturaleza, ed. Fundación Argentaria.
- PAULA, Elder Andrade (2006): *Movimiento Sindical e luta pela terra: do romantismo da voz ao pragmatismo do silêncio*. En PAULA, E. A. et al. (org.). *Trayectorias da luta camponesa na Amazônia Acreana*, EDUFAC, Rio Branco-Acre.
- PÉREZ OROZCO, Amaya (2007): *Perspectivas feministas en torno a la economía: el caso de los cuidados*. Consejo Económico y Social Colección Estudios.
- PLOEG, J.D. van der (2008): *The new peasantries. Struggles for autonomy and sustainability in an era of empire and globalization* London Earthscan.
- PLOEG, J.D. van der (2008): *The new peasantries. Struggles for autonomy and sustainability in an era of empire and globalization* London Earthscan.
- PORTO GONÇALVES, Carlos Walter (2003): *Nos Varadouros do Mundo. Da territorialidade seringalista (o Seringal) à territorialidade seringueira (a Reserva Extrativista)*. Brasilia, IBAMA.
- PULEO, Alicia (2005): *Los dualismos opresivos y la educación ambiental*. Isegoría. Revista de Filosofía Moral y Política. n° 32 p. 201-204, Amorós, Celia (1985): *Hacia una crítica de la razón patriarcal*. Barcelona, Ed. Anthropos.
- PULEO, Alicia (2008): *Libertad, igualdad, sostenibilidad. Por un ecofeminismo ilustrado*. Isegoría. Revista de Filosofía Moral y Política. Madrid CSIC n° 38 enero-junio 2008 p. 39-59.
- RIECHMAN, Jorge (2000): *Cuidar la T(t)ierra. Políticas agrarias y alimentarias sostenibles para entrar en el siglo XXI*. Barcelona, Ed. Icaria.
- SEVILLA GUZMÁN, Eduardo y GONZALEZ de MOLINA, Manuel (1993): *Ecología, Campesinado e Historia* Ed. La Piqueta.
- SEVILLA GUZMÁN, Eduardo y WOODGATE, Graham (1997): *Sustainable Rural Development: Forma industrial Agriculture to Agroecology* en Redclift, Michael y Woodgate, Graham. (ed): *The International handbook of Environmental Sociology*. Cheltenham: Edward Elgar.
- SEVILLA GUZMÁN, Eduardo (2006): *De la Sociología rural a la Agroecología*. Barcelona, Icaria Editorial y Junta de Andalucía.
- SHIVA, Vandana (1995): *Abrazar la vida: mujer, ecología y supervivencia*. Madrid, Ed. Horas y Horas.
- SHIVA, Vandana. (1997): *Ecofeminismo: teoría, crítica y persectivas*. Barcelona, Ed. Icaria.
- TOLEDO, Victor M. (1993): *La racionalidad ecológica de la producción campesina* en Sevilla, Eduardo y González de Molina, Manuel (eds). *Ecología Campesinado e historia*. p. 197-218. Madrid, La piqueta.
- TOLEDO, Víctor Manuel (1995): *Campesinidad, agroindustria, sostenibilidad: los fundamentos ecológicos e históricos del desarrollo rural*. Grupo Interamericano para el Desarrollo Sostenible de la Agricultura y los Recursos Naturales, Cuaderno de Trabajo n° 3 Grupo de Ecología UNAM, México.
- REGO, Jose Fernandez (2002): *Estado e Políticas públicas. A reocupaçõ econômica da Amazônia e o regime militar*, Rio Branco, Editora UFAC.

- RIECHMAN, Jorge (2000): *Cuidar la T(t)ierra. Políticas agrarias y alimentarias sostenibles para entrar en el siglo XXI*. Barcelona, Ed. Icaria
- SACHS, Wolfgang (1992): *Diccionario del Desarrollo*. California Press, Nueva York.
- SEVILLA GUZMÁN, Eduardo (2003): *El desarrollo rural de la "otra modernidad": elementos para recampesinizar la agricultura desde la agroecología en Encina*, J.Ávila , M.A., Fernández , M. y Rosa , M. (coord.): *Praxis participativas desde el medio rural*. Madrid, IEPALA-CIMA.
- SEVILLA GUZMÁN, Eduardo y SOLER MONTIEL, Marta (2009): *Del desarrollo rural a la agroecología. Hacia un cambio de paradigma*. Documentación Social. Revista de Estudios Sociales y de Sociología Aplicada. Nº 155 p 23-39.
- SILIPRANDI, Emma (2009): *Mulheres e agroecologia: a construção de novos sujeitos políticos na agricultura familiar*. Tesis de Doctorado, Centro de Desenvolvimento Sustentável, Universidad de Brasilia, Brasil.
- WARREN, Karen (2003) *Filosofías ecofeministas*. Barcelona Ed. Icaria.
- WOLFF, Cristina (1999): *Mulheres da Floresta, uma historia Alto Juruá, Acre (1890-1945)*. São Paulo, Hucitec. y Tereza CRUZ (2001): *Mulheres trabalhadoras rurais em movimento: uma história de resistência -Vales do Acre e Médio Purus (1988-1998)*. Recife: UFPE/ Programa de Pós-Graduação em História. Dissertação (Mestrado em História do Brasil) – Universidade Federal do Acre/ Universidade Federal de Pernambuco.
- WOLFF, Cristina (1999): *Mulheres da Floresta, uma historia Alto Juruá, Acre (1890-1945)*. Hucitec. Sao Paulo.
- WOLFF, Cristina (1999): *Mulheres da Floresta, uma historia Alto Juruá, Acre (1890-1945)*. São Paulo, Hucitec.
- ZEE (2006): *Zoneamento Ecológico Econômico do Estado de Acre (segunda fase)*. Governo do estado do Acre. Rio Branco-AC.